

Google abre su biblioteca virtual en un clima de polémica

B. CELIS - Nueva York

La biblioteca virtual del buscador Google, el más utilizado del planeta, abrió ayer oficialmente sus puertas en Internet ofreciendo, entre otras, gran parte de las obras de Henry James. El proyecto, anunciado el pasado año y que incluye digitalizar todos los libros de la Biblioteca Pública de Nueva York y de las universidades estadounidenses de Stanford, Harvard y Michigan y de la británica Oxford, se inaugura en medio de una fuerte polémica que enfrenta en los tribunales estadounidenses a escritores y editores contra una de las empresas más valoradas por los inversores de Estados Unidos, donde su cotización en bolsa supera los 380 dólares por acción.

El punto de partida de Google Print (<http://print.google.com>) son libros de dominio público, descatalogados o trabajos anónimos. Pero su intención de incluir obras o fragmentos de éstas con *copyright* sin solicitar permiso a sus propietarios ha provocado una tormenta en el mundo editorial que ha llevado a la Authors Guild Association, que representa a 8.000 escritores estadounidenses, a presentar una demanda contra Google por infringir los derechos de autor.

Además, cinco editoriales estadounidenses (The McGraw-Hill Company, Pearson Education, Penguin Group (USA), Simon & Schuster y John Wiley & son) también denunciaron hace apenas dos semanas a Google por la misma razón.

Google Print, nombre de la biblioteca virtual, no ha especificado a cuántas obras almacenadas en las bibliotecas que colaboran en el proyecto se puede acceder pero, de momento, son todos libros sin *copyright* y la mayoría, según informó en un comunicado puesto en su página *web*, son obras históricas del siglo XIX relacionadas con la Guerra Civil estadounidense, biografías de neoyorquinos y documentos del Congreso. "Queremos poner a disposición del mundo todos los libros de dominio público", aseguró Susan Wojcicki, vicepresidenta de Product Management de Google en un comunicado. La empresa, no obstante, ha reanudado esta semana el escaneo digital de libros, que quedó paralizado en agosto mientras autores y editores negociaban sin éxito con Google.